

# Acorralados por fuentes poderosas

**R**eporteros Sin Fronteras elabora, desde hace años, una clasificación de países con referencia al estado de la libertad de expresión en cada uno de ellos. La metodología es mejorable, aunque para ello se requieren recursos que financien un buen trabajo sin poner más condición que calidad e independencia. La encuesta tiene el valor de repetirse año tras año y mide los mismos fenómenos en cada país. Quizá peca de escasez de muestra, me-

recería la pena ampliarla para ganar en neutralidad y representatividad. Pero es un notable trabajo hecho con buena intención, con consistencia y que sirve para detectar movimientos y tendencias.

La última encuesta proporciona unos resultados negativos para las democracias mediterráneas. Italia, Francia y España acumulan incidentes negativos en el ejercicio del periodismo, al que no son ajenos los poderes políticos u otros poderes

reales que ocupan el espacio que les deja el Estado por la insuficiente protección del ciudadano. Los tres países europeos retroceden en la clasificación con razones objetivas, por hechos probados que conspiran contra la libertad y el trabajo de los periodistas. Marta Molina, corresponsal de Reporteros Sin Fronteras en España, explica la metodología del trabajo en el que ella misma ha trabajado y las razones por las que España retrocede al puesto 44, con una pérdida de ocho puestos en un año, lo cual es como para reflexionar.

Ángel Gómez Fuentes explica el caso italiano, caracterizado por la omnipresencia de Silvio Berlusconi con objeto de dominar el espacio mediático, amedrentar a los periodistas y hurtar a los ciudadanos el debate abierto en los medios para cumplir su función de control de los poderes. El caso italiano es una mezcla de valores y contravalores, con predominio de estos últimos. Siempre tiene el interés de que sirve de referencia y de aviso a la sociedad española, la cual tiende a parecerse a la italiana aunque finalmente consigue evitar sus últimos pasos. Aquí no parece posible la emergencia de un personaje como Berlusconi, ni la instalación de un poder como el mafioso.

Ángel Sastre explica la aparición de nuevas leyes mordaza en diversos

países hispanoamericanos en los que la prensa libre molesta a los poderes, que utilizan leyes a la medida para arrinconar a los periodistas y dominar los medios críticos.

Entre las notas de esperanza destacamos las palabras que pronunció, el pasado 17 de julio, el presidente Barack Obama en Nueva York, en el homenaje a Walter Cronkite. Un discurso breve, poco más de mil palabras, emocionado, pero con contenido, con una explicación magistral de la naturaleza del periodismo de siempre, el que practicó con enorme éxito Cronkite, que el presidente Obama reclama para el futuro inmediato, para ayudar a los ciudadanos a comprender el complicado mundo actual.

Al calor de las palabras del presidente norteamericano, Ricard González refleja el conflicto desatado entre la Casa Blanca y el grupo de Rupert Murdoch, más en concreto con la cadena Fox, convertida en representante destacada de la crítica sin límite al actual presidente. El alcance de la decisión del equipo Obama de considerar a la Fox como vanguardia de la oposición republicana, más allá del papel de un medio informativo, abre un debate complicado en el que la mayor parte de los medios, incluso los que desprecian la cadena extrema, se han puesto del lado del derecho a la crítica al poder político



EFE



EFE

**Barack Obama,  
en el homenaje  
al periodista  
Walter Cronkite.**

**Rupert Murdoch,  
propietario  
del grupo News  
Corporation.**

sin limitación alguna. No es la primera vez que se produce semejante choque de trenes, casi todos los presidentes tropezaron con algunos medios con comentarios de extrema grosería. Esa tensión forma parte del paisaje, aunque la mentira sistemática debería significar un límite en la defensa gremial.

Y el grupo de Murdoch, News Corporation, es protagonista también, ahora en Gran Bretaña, de otro conflicto de fondo, el que afecta a la BBC y a su futuro como medio sobresaliente en su país y en el mundo, financiado con recursos públicos por el canon que la mayor parte de los británicos pagan religiosamente, entre otras razones porque se sienten orgullosos de su radio y televisión públicas. Enrique Peris, corresponsal durante muchos años de TVE en Londres, explica el alcance y el fondo de las críticas interesadas de los Murdoch a la BBC.

Además, Javier Mayoral nos traslada los resultados de un trabajo de

investigación realizado con sus alumnos universitarios sobre la multiplicación de la información de sucesos en los grandes noticieros de la televisión.

El periodismo sufre hoy en todo el mundo múltiples acosos, el de los Gobiernos que cada día soportan menos las críticas y que necesitan elogios y acatamiento. Las relaciones de los líderes políticos de los países democráticos –caso Sarkozy, por ejemplo– con los editores son cada vez más estrechas y tienen consecuencias en el tratamiento informativo. Y, a su vez, la libertad del periodista individual está más mediatizada por intereses y preferencias. Asimismo, la crisis económica reduce las inversiones, elimina corresponsalías y enviados especiales, relega a los periodistas con más experiencia y crea crecientes dificultades al periodismo de calidad. ¿Qué haría hoy Cronkite en la redacción de la CBS si tuviera que volver a presentar su informativo de la tarde? ♦♦